UNA NUEVA REVISTA DE POESIA: «NORDES»

Sin entrar en la discusión de cuánto haya de tópico o de verdadero en etiquetas como la del "innato lirismo del pueblo galaico", constituye un fenómeno indudable el de que la aportación gallega a las literaturas hispánicas ha sido tradicionalmente mucho más copiosa e importante en el campo de la poesía que en los restantes géneros literarios. No será extraño a este fenómeno —cuya causa, repito, no hemos de discutir aquí—, manifestaciones como el notabilísimo florecimiento de la escuela de los "Cancioneiros", algunas de cuyas piezas figuran entre lo mejor de la lírica medieval europea; o la figura de Rosalía, cuya obra poética no sólo marca el punto culminante del despertar de las letras gallegas en la segunda mitad del XIX, sino que constituye —con Becquer y algunos momentos de Espronceda— lo más valioso de la lírica hispana de ese siglo. O, por señalar una manifestación actual, no menos significativo sería el indiscutible predominio de obras poéticas en la producción editorial gallega de los últimos veinte años: una atenta revisión de sus catálogos nos mostraría cómo —tal vez exceptuando la notable producción ensayística— los libros de poesía han constituido la parcela más importante de esta literatura. (Y si decimos "ha constituido" es porque en los últimos años se viene desarrollando una acertada política editorial que ha fomentado la literatura narrativa y —ahora mismo— la teatral.) Añadamos a esto que cuando hablamos de la riqueza e importancia de los géneros poéticos en el conjunto de las letras gallegas, hemos de rechazar el malentendido de una poesía uniformemente "lírica" y monótonamente "sentimental". Por el contrario, es ésta una poesía enormemente rica en temática, actitudes y lenguaje: así, aunque quizá menos conocida, hay una importantísima veta crítica (social, política, o como queramos llamarla) que arranca de las "cantigas de escarnio e maldizer" de los mismos Cancioneiros medievales —insustituible testimonio social de aquella época— y llega, a través de un folklore riquísimo en tales manifestaciones, hasta figuras como Curros Enríquez —tal vez el mejor "poeta civil" de las letras hispanas del XIX— o, en nuestros días, Celso Emilio Ferreiro.

Este somero panorama que apuntamos viene a situar y defender la oportunidad de una nueva revista de poesía, *Nordés*, que pretende ser eco del quehacer poético de Galicia en la hora presente, en sus dos vertientes lingüísticas, gallega y castellana. Porque resulta sorprendente señalar que ese interesante florecimiento poético de las últimas décadas ha carecido de un órgano de difusión tan útil, y casi imprescindible, como es la revista de poesía. Bien es verdad que los periódicos de la región han acogido con cierta frecuencia —mucho menor de lo necesario— algunos textos; y, sobre todo, hay que destacar la importantísima tarea de *Grial*, la revista de cultura gallega que se edita en Vigo, en cuyas páginas aparecen de modo regular muestras del quehacer de la poesía —como de la narrativa o el teatro— gallega de hoy.

Ahora, en La Coruña, ciudad en la que allá por los años veinte se editó una de las más importantes revistas poéticas vanguardistas, *Alfar*, acaba de aparecer el n.º 1 de esta publicación, cuyas palabras de presentación son éstas:

> *NORDES, revista bilingüe trimestral de poesía y crítica, se inicia con el propósito de difundir los valores de la poesía gallega actual en un intercambio lo más intensivo posible con otras regiones y países. No sólo procurará la revalorización de los prestigios conocidos, sino que, mediante una crítica radical, hará viable el reconocimiento de toda autenticidad comprometida con un sentido humanista.*

Hay, a nuestro juicio, en este breve y preciso manifiesto algo digno de destacar: su voluntad de comunicación intercultural. Porque si de algo ha pecado la poesía —y, en general, toda la literatura gallega actual— ha sido de cierto aislamiento y automarginación de las corrientes y movimientos literarios que hayan podido manifestarse en otras lenguas; opinión ésta que dista mucho de ser unánimemente aceptada por la *intelligentsia* gallega. Como tampoco se nos ocultan las discusiones que ha de provocar el carácter bilingüe que la revista ha adoptado, que si responde a una realidad cultural innegable, tal vez sea inadecuada a los planteamientos sobre los que hoy se intenta animar la cultura gallega.

En el número que inicia la andadura, su equipo rector (Tomás Barros, ayudado por Luz Pozo e Isidro Conde) ha pretendido un tono de prestigio, convocando a las firmas más notables de las letras gallegas (y algún nombre no gallego): así se incluyen textos —poéticos o críticos— de Gabriel Celaya, Luis Seoane —que también ilustra la publicación—, Pura Vázquez, Bernardino Graña, Tomás Barros, Eduardo Moreiras, Xosé-Luis Franco Grande, Luz Pozo Garza, Ricardo Carballo Calero, Valentín Paz Andrade, el patriarca de las letras gallegas —don Ramón Otero Pedrayo—, Uxío Novoneyra, Celso Emilio Ferreiro, Alvaro Cunqueiro, Miguel González Garcés, Isidro Conde, Manuel María, Antonio Tovar, Rafael Dieste, Mario Angel Marrodán, Angeles Penas, Jorge Montes, Xesús Alonso Montero, Yolanda Novo Villaverde y J. Leyra Domínguez. Como puede deducirse de esta nómina, el buscado tono de prestigio se ha conseguido, aunque pensamos que en el futuro la presencia de los "consagrados" deberá ir dejando paso a los nombres más jóvenes, puesto que a éstos corresponde con más justicia la representación de lo que sea la poesía gallega más actual.

Quizá por esas razones apuntadas esta primera entrega de *Nordés* no sea suficientemente significativa, como no suele serlo cualquier "estreno". Será preciso esperar algunos números más para ir configurando con más precisión su imagen. De lo que no cabe duda es de su oportunidad y del notable nivel conseguido en este número, cuya buena presentación nos ofrece algunos textos francamente valiosos. Si los intelectuales gallegos, y especialmente los poetas, responden a la convocatoria que desde este primer número se les hace, cabe augurar a *Nordés* una muy brillante andadura, como corresponde a la tradición y prestigio actual de la lírica gallega.

José Manuel GONZALEZ HERRAN